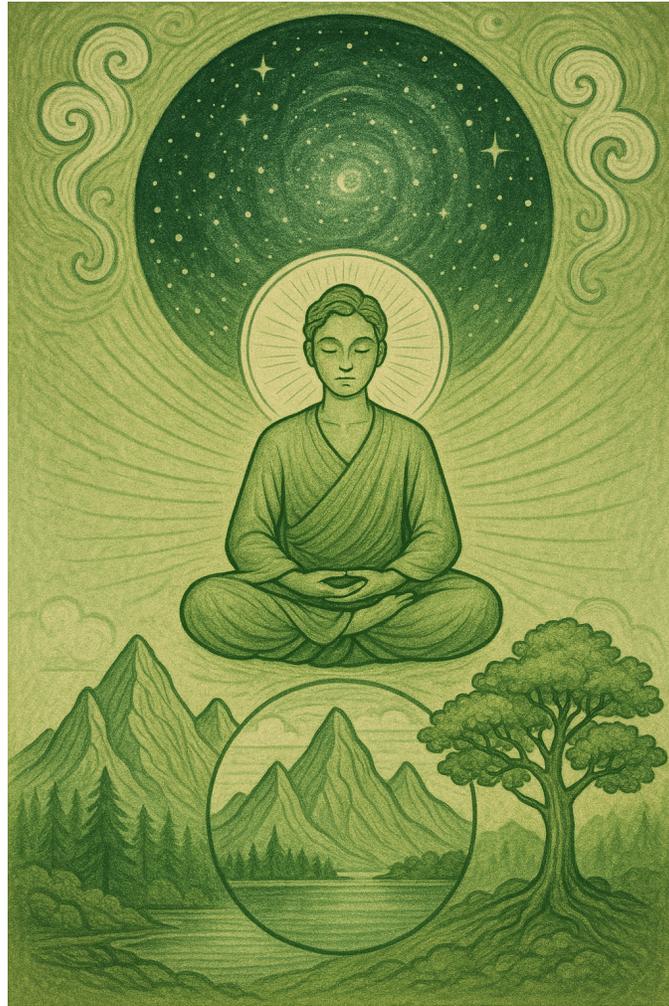


LA TRINIDAD COSMICA



En la Metafísica China, el destino y la vida de una persona se comprenden a través del principio de las Tres Suertes: la Suerte del Cielo (Tian), la Suerte de la Tierra (Di) y la Suerte del Humano (Ren). Este concepto, conocido como *San Cai*, es esencial para interpretar cómo interactúan las fuerzas del universo en nuestra existencia.

Tian Qi – La Suerte del Cielo

La Suerte del Cielo es la energía que nos llega desde el universo: el Sol, la Luna, los planetas, las estrellas y las galaxias. Esta fuerza se mueve hacia la Tierra en una dirección de contracción, por eso se considera un Qi Yin. Aunque el Cielo representa el Yang y la Tierra el Yin, curiosamente, el Qi que emite el Cielo es Yin, y el Qi que asciende desde la Tierra es Yang.

Este tipo de energía cósmica influye directamente en los grandes ciclos que afectan a nuestro planeta, como el clima, las estaciones y otros ritmos naturales. Y en nuestra vida personal, representa el destino con el que nacemos, la carta astrológica china, año, mes día y hora de nacimiento determina nuestra salud de base, el entorno familiar, nuestros talentos naturales y las condiciones iniciales de la vida. No podemos controlar esta suerte, simplemente nos toca. Es lo que en metafísica china se conoce como *Destino*.

Esta energía representa aproximadamente un 33% de la suerte en nuestra vida, y se analiza a través del BaZi o Cuatro Pilares del Destino. Existen diferentes métodos para interpretarlo, como el sistema Zi Wei Dou Shu o el sistema Zi Ping.

Aunque el destino nos marca ciertos límites, no lo determina todo. Siempre tenemos la oportunidad de hacer lo mejor con lo que nos fue dado, y los ciclos de suerte que cambian cada 10 años también pueden abrir nuevas posibilidades.

Di Qi – La Suerte de la Tierra

La Suerte de la Tierra se origina en el interior del planeta y se expresa a través del paisaje: montañas, valles, ríos, bosques, desiertos, etc

El Qi terrestre viaja por el suelo y sube hacia el Cielo, siendo influenciado por el campo electromagnético de la Tierra. Las montañas, en particular, son grandes canales de esta energía.

Cuando el Qi de la Tierra se combina con el del Cielo, se generan fenómenos naturales como el clima, que nos afecta a todos de manera distinta según nuestra constitución energética.

A diferencia del destino, esta suerte sí puede ser modificada. ¿Cómo? A través del Feng Shui. Ajustando nuestro entorno —hogar, oficina, ciudad— podemos mejorar nuestro bienestar y aumentar nuestra suerte. Se estima que esta área también representa un 33% de nuestra vida.

El Feng Shui es el arte de armonizar los espacios a través de la energía del viento (*Feng*) y el agua (*Shui*), y nos ofrece una herramienta poderosa para transformar la calidad de vida, potenciar lo positivo y minimizar lo desfavorable.

La clave está en elegir conscientemente dónde y cómo vivimos. ¿Queremos beber del manantial más puro o conformarnos con aguas más turbias?

Ren Qi – La Suerte del Ser Humano

La tercera parte de nuestra suerte depende completamente de nosotros. La Suerte del Hombre representa nuestras decisiones, acciones, hábitos, creencias, valores y esfuerzo constante. Es el resultado del compromiso con uno mismo, del aprendizaje que acumulamos y del modo en que respondemos a las oportunidades de la vida.

Aquí influyen factores como nuestra educación, el entorno cultural, la experiencia, las metas que nos trazamos y nuestra disposición a evolucionar. Es una energía activa, que se construye cada día y que puede mejorar o empeorar según nuestras elecciones.

Esta suerte también tiene un peso del 33% y es la más moldeable. No importa desde dónde partimos: lo que hacemos con lo que tenemos es lo que realmente marca la diferencia.

Las Tres Suertes nos recuerdan que el destino no es algo completamente fijo, sino una combinación entre lo que recibimos, lo que nos rodea y lo que hacemos con ello. La Metafísica China no busca controlar, sino comprender e intervenir en estos tres niveles para mejorar la calidad de vida, aprovechar oportunidades y reducir obstáculos.